OPINAR

EDICION 253

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

EDICIÓN DIGITAL
12 de junio de 2014
www.opinar.com.uy

15 medidas para transformar la educacón. Unidad colorada



CASO VIANA

Si el fiscal molesta, «¡saquen al fiscal!»







Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA,
Río Negro 1192/601
Teléfono: 099.686125

Registro MEC Nº 2169/2007,
Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: www.opinar.com.uy.
Contactos
cesargarciaacosta@gmail.com.uy

Ahora entendemos

Sin lugar a dudas uno de los temas de esta semana estuvo vinculado con nuevas pruebas que dejan muy mal parado, una vez más, al gobierno de José Mujica, principal articulador del negocio para la venta de los aviones de Pluna S.A. Como es de público conocimiento el diario El Pais, divulgó en estos días una serie de correos electrónicos que se intercambiaron el principal accionista de la aerolínea española Cosmo, Antonio Alvarez Hernández y el «caballero de la derecha» Hernán Antonio Calvo Sánchez, antes y después de la subasta fallida de los siete aviones bombardier, de la aerolínea de bandera uruguaya, remate que, vale recordar, el presidente José Mujica, especuló en su momento demoraría cinco minutos (se equivocó por algunos segundos). Como ha trascendido en nuestro país, pero además en otras latitudes, los correos electrónicos entre Álvarez Hernández y el «caballero de la derecha» dejaron, entonces en estos días en evidencia, que Calvo Sánchez actuó bajo las ordenes del empresario Juan Carlos López Mena y que se postuló con su segundo nombre y su segundo apellido a conciencia para que la prensa no lo vinculara con Buquebús. Quedó también registrada una transacción bancaria de Buquebús a la aerolínea española de la que estuvieron en conocimiento al menos tres funcionarios de la naviera. Todo esto, ahora, quedó en manos del Juzgado de Crimen Organizado que pretende incorporar estos mails (cuya veracidad o no debemos consignar , nobleza obliga, también se investiga) a las averiguaciones. Pero al margen de esto deberíamos hacer una serie de consideraciones que hoy por hoy no dejan de asombrarnos y sobre la cual hoy, amigos, me detendré, un instante, a reflexionar y recordar. Consideramos una vez que con toda esta maniobra se ha pretendido tender una trampa a los propios funcionarios antes que nada y esto no es un dato menor, ya que se creaba una empresa sin compromiso con éstos pero además recordemos que la compra del boleto para la adquisición de la aerolínea, fue objeto de un áspero debate parlamentario (y en el cual manifestamos nuestros fuertes reparos). Una vez más quedó demostrado en los correos publicados en estos días que todo esto estaba fríamente calculado aunque, afortunadamente, comenzó a desmoronarse, recordarán, con la publicación de una foto por parte del diario El Observador donde se mostraba al entonces ministro de Economía Fernando Lorenzo con el empresario Juan Carlos López Mena y el representante de Cosmo, Hernán Antonio Calvo Sanchez. Recordemos que «la foto de la polémica», generó apreciaciones oportunamente por autoridades de gobierno. Según el mismo matutino el Director de Secretaría del Ministerio de Economía y Finanzas, Pedro Apezteguía, dijo que es «normal» que se den reuniones (como la llevada adelante). «Lo que me parece increíble es que andan fotógrafos sacando fotos por ahí, eso es un cambio en las reglas de juego muy importante», dijo Apezteguía. Discrepamos rotundamente con esta clase de apreciaciones en el entendido que se trataría, en tal caso, de un fiel reflejo de la libertad de prensa y expresión la cual defenderemos permanentemente ya que una vez más, a través de una prensa libre, que por suerte aun tenemos, a pesar de voces que se pronuncian en sentido contrario, posibilitan conocer la punta de una madeja que empieza a desenradarse. Ahora bien y a propósito, se trata de un tema que pensábamos había terminado en el procesamiento de altas autoridades de gobierno. Nos equivocamos!, También hubo responsabilidades de otras autoridades de gobierno y empresarios, cuya buena fe, por así llamarla, deberán demostrar ante la justicia ya no en calidad de testigos sino de indagados. Nuestra pregunta es, ¿se animarán a hablar los que saben? ¿O se va a cargar con el fardo al exministro Fernando Lorenzo y al expresidente del Banco República Fernando Caloia?



Tabaré VIERA
Senador. Fue Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera 2000/05 y 2005/10

Días pasados el Presidente de la República, José Mujica fue consultado a los medios de prensa sobre la existencia de los mail en cuestión y la respuesta no dejó de asombrarnos por su investidura. ¿Acaso un mandatario, calificado como ejemplar por algunos, debería dejar pasar aspectos tan oscuros y que a la corta o a la larga, directa o indirectamente afectan a todos los uruguayos? Recordemos entonces. Representantes del oficialismo, entre ellos el presidente José Mujica, fueron consultados por la prensa sobre este tema. Mujica sostuvo que no ha tenido oportunidad de leer los correos **divulgados por el diario El País,** pero prometió analizarlos cuando tome contacto con ellos. **«No vi los correos, a mí no me los mandaron. No sé nada, no puedo hablar de ese tema».** La senadora Lucía Topolansky, por su parte, dijo que hay que examinar «la veracidad» y **«chequear la fuente»** de los correos. Además, sostuvo que, «si todo esto resulta verdad», dará su opinión. En declaraciones al diario El País, el vicepresidente del Frente Amplio, Juan Castillo, sostuvo que lo único que vio **«es que aparecieron unos mails que involucran a los privados, de Buquebus y de Cosmo»**. La presidente de la coalición de izquierda, Mónica Xavier, declaró a la prensa que «será la justicia la que deberá hablar sobre los correos». Señores, lo que tiene que llamarnos la atención no es si conocían los mensajes o no!! Lo que el Presidente debe contestar es si conocía o no el negocio!!, Eso es lo que tiene que responder Mujica.

Ahora entendemos

Otro de los aspectos en los que tenemos que detenernos es recordar la comisión investigadora que promovimos sobre la gestión de la aerolínea y a la cual el partido de gobierno se opuso. En aquel momento sostuvimos en sesión parlamentaria que se debía «investigar a fondo pero que se llegue a la verdad». Pero además afirmamos y así consta en las versiones taquigráficas que «hay que castigar a los responsables (ya que) si no se dan los votos para investigar, el Frente Amplio quedará muy mal (y) tendremos derecho a pensar que hay algo para esconder y se quiere proteger a alguien». **AHORA ENTENDEMOS». AMIGOS, LA VERDAD TARDA PERO ASOMA Y EN ESE SENTIDO, UNA VEZ MÁS CONFIAMOS EN LA JUSTICIA.**

Si el fiscal molesta, «¡saquen al fiscal!»

En la última instancia judicial del caso «Bengoa», años atrás, el fiscal del caso tenía que presentar su acusación final que, según había trascendido, imputaría al entonces Intendente Mariano Arana, a la Secretaria General María Julia Muñoz y al Director Político Alberto Roselli. La jueza lo esperó más allá de las cinco de la tarde, pero el fiscal nunca llegó: había perdido el pendrive donde tenía guardado el escrito con las conclusiones que serían, a su juicio, incontrovertibles. Jamás se conoció qué pensaba el fiscal sobre el desfalco a los Casinos Municipales, y mucho menos si el mentado delito de «abuso de funciones» comprendía o no la actitud de Arana respecto de Bengoa. Otro fiscal, más acá en el tiempo, adelantó a un ministro y al presidente del BROU cuál sería su suerte judicial en el caso Pluna, dejando clarísima su vinculación con el gobierno que lo promovió al máximo cargo de los fiscales. Muchos otros casos no se conocen y permanecen literalmente «enterrados» en el –secreto del presumario penal- o -en la discrecionalidad judicial- pero resulta evidente a todas luces que litigar contra el Estado o el «gobierno», según se ajuste el término a una realidad circunstancial, «no garpa». Quizá por eso ahora sea el fiscal que acusa casi siempre las acciones de gobierno quien esté en el banquillo de los acusados por decidir intervenir en sus casos por escrito y en el término de 10 días, en vez de hacer «in voce» en la mismísima audiencia judicial. Del fiscal del caso de los Casinos Municipales al de Aratirí o Botnia, media tan solo un criterio: el de la independencia técnica de los fiscales, que ahora parece avasallado por un control de asistencia que antepone una trama oculta inadmisible. Si el fiscal molesta, «¡saquen al fiscal!»

El subsecretario de Educación, Oscar Gómez (desempeñándose como ministro interino), dijo que hay seis fiscales sumariados en este momento, incluyendo a Enrique Viana, quien entiende que su separación del cargo responde a una intención de «eliminar la independencia» de los fiscales.

La medida abarca a dos fiscales nacionales (Viana y Leonel Franzoni) por no concurrir a las audiencias y a cuatro fiscales departamentales y fiscales adscriptos por atraso en los expedientes, informaron a El Observador fuentes de la Fiscalía de Corte.

Respecto al sumario impuesto a Viana, cuya sanción puede prolongarse por un máximo de seis meses, el jerarca indicó que «no tiene que ver con sus criterios técnicos, sino con su inasistencia al lugar de trabajo»; y puntualizó que «llama la atención que se vincule» con la presentación de un recurso de inconstitucionalidad que hizo el fiscal contra la ley de minería de gran porte que fue aceptado por la Suprema Corte de Justicia.

Para Viana no hay duda. Él ha demandado al Estado en diversas oportunidades, entre ellas, por la instalación de las plantas de celulosa exBotnia (hoy UPM) y Montes del Plata y la minera Aratirí; así como otras acciones de amparo contra el Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay. Solo en materia de protección ambiental, su fiscalía inició 60 asuntos.

«Todo esto responde a que siempre he defendido la independencia técnica de los fiscales. Cuando uno actúa de esa manera es un elemento molesto porque marca el debido camino de la independencia. Y hoy se quiere eliminar la independencia de los fiscales por las buenas o por las malas», señaló a El Observador. Y remató: «Hoy estamos en



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de OPINAR
cesargarciaacosta@gmail.com.uy

el Ministerio Público y mañana no sabemos».

Gómez insistió en que una ley adoptada en 2012 es muy clara: «Los fiscales tienen que asistir a su despacho, a todas las audiencias y asuntos a los que deba



intervenir por sus funciones. El incumplimiento podrá traer sanciones». Por ese motivo, el subsecretario aclaró que a Viana le fueron denegados recursos administrativos y jerárquicos.

No obstante, Viana entiende que el Código General del Proceso, que otorga 20 días para el estudio de los expedientes si el fiscal no concurre a las audiencias, no fue afectado por esa normativa que, a su juicio, solo rige para cuando los fiscales son parte de una causa o lo indica otra norma específica, por ejemplo, el Código de la Niñez.

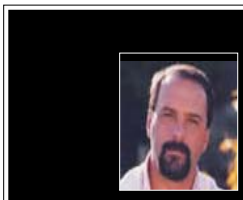
En conversación con El Observador, Viana indicó que le transmitió a la Fiscalía de Corte su «criterio de actuación» en febrero de 2013 y que nunca se le manifestó lo contrario. Y añadió: «Estuve hasta el 31 de mayo subrogando otra fiscalía. Si hubiera tanto menosprecio por mi trabajo no se me hubiese asignado otra fiscalía». Respecto al funcionamiento de su despacho, Viana dijo que la mayoría de los expedientes regresa al juzgado en un plazo menor a 10 días y que, al momento de su separación del cargo, «estaba al día».

Antes de una conferencia que Gómez dio ayer sobre la reforma del Código del Proceso Penal en la que también estaba Jorge Díaz, Gómez señaló el «respaldo» al fiscal de Corte «ante situaciones que consideramos injustas» y subrayó que le daba «respaldo ético e institucional». Viana no descarta iniciar alguna acción legal contra Díaz. Eso lo definirá luego de asistir a una audiencia en la que se le comunicará la duración de la separación de su cargo.

En este contexto, El fiscal en lo civil Enrique Viana, sumariado y separado del cargo porque una inspección constató que incumplía con su deber de asistir a las audiencias, afirmó que ese argumento es una excusa porque «desde hace tiempo hay una intención manifiesta de eliminar la independencia técnica de los fiscales». «Cuando dejamos de ser independientes ya no somos fiscales, somos agentes del poder», dijo Viana el cual adelantó: «Seguiremos para adelante porque peleamos por un valor esencial para el desarrollo de esta profesión y que no nos podemos dejar pisotear».

Desde este martes el fiscal civil Enrique Viana no puede ingresar a su despacho. Su superior, el fiscal de Corte, Jorge Díaz, lo sumarió y lo separó del cargo porque una inspección constató que incumplía con su deber de asistir a las audiencias.

La decisión fue anunciada justo cuando, por otra parte, se supo que la Suprema Corte de Justicia (SCJ) aceptaba un recurso de inconstitucionalidad presentado por Viana contra la ley de minería de gran porte.



José Luis ITUÑO
Periodista. joseluisituno@hotmail.com

Cría fama y échate a dormir

Tanto palo le dan al septuagenario oncólogo con lo que dijo en España sobre la categoría sub 20 del Kukito y al final el hombre tiene razón ché.No se puede entender que un botija como Luis Lacalle Pou haya osado irrumpir en el tablero político uruguayo con total desparpajo y se haya convertido en «la estrella» de la internas, además de haber tenido el tupé de despojar a Vázquez de ser «la vedette», como está acostumbrado a ser desde hace algunos años.Nada más parecido que al dicho «cría fama y échate a dormir» a lo ocurrido con Vázquez y el Frente Amplio, que vieron sucumbir a manos de Lacalle y el crecimiento del Partido Colorado, las primera plana de los diarios del lunes, algo a lo que se habían acostumbrado.

NADA ES PARA SIEMPRE A mi juicio solamente Raúl Sendic se salvó de esta petulancia frentista contemporánea que borró de su discurso la frase «Nada es para siempre», convencidos que su verdad es única e infalible. Un mal de los políticos que ganan y que tanto mal le hace a las democracias.Me alegro de los resultados de las internas y de los «cracks» que se comían los niños crudos los días anteriores y que hoy andan de cabeza gacha.No me gustan los «pillados» como decíamos cuando éramos chicos, y menos a los alumbrados que se las saben todas (en este gobierno hay varios) y estas internas acomodaron en el carro a varios de ellos.

VIEJOS SABIOS Volviendo a Vázquez y al Kukito, creo que dijo una gran verdad el ex Presidente ya que Lacalle Pou es un tipo joven (más tirando para la sub 40), pero lo que Vázquez omite o se olvida es que la ciudadanía en las internas –tanto en su fuerza política como en el Partido Nacional- se cansó de las gestas de Maracaná y apostó a renovar el equipo.Las señales dadas son claras: la gente quiere cambios y si Vázquez sigue pensando que solamente los viejos sabios son lo mejor para el país, está bien es su opinión, aunque tendría que decírselo a los miles de uruguayos que fueron mayoría y que no piensan como él.

Primera lectura de la «primaria»



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000.
FUENTE: Correo de los Viernes

Ante todo, del domingo emerge un mensaje de búsqueda de una nueva generación. En el Partido Nacional ha sido un terremoto, con la clara victoria de Luis Lacalle Pou, a quien las encuestadoras tradicionales no vieron ni por las tapas.

En el Partido Colorado, que vota bien en sus dos vertientes, ha sido una ratificación de Bordaberry y Amorín, que ya representaban a la nueva generación. En el Frente Amplio el mensaje también es clarísimo: Vázquez no entusiasma y por eso el Frente convoca a mucha menos gente que el Partido Nacional, al tiempo que , en la interna, da el batacazo Sendic, imponiéndose ampliamente sobre el MPP, el socialismo y el astorismo.

En otro orden, mucho se habla sobre la baja concurrencia. No es extraño. En el mundo entero, la ciudadanía politizada y comprometida cada vez es menos. Abandonar el actual sistema, sin embargo, es recaer en el histórico reproche a las cúpulas partidarias, que resolvían todo en las alturas, sin abrir espacios a la participación renovadora. Hoy todo el mundo tiene posibilidades y nadie puede quejarse. En cualquier caso, es interesante señalar que el Frente Amplio perdió 120 mil votos sobre la interna anterior y que, en vez del 41 %, fue solo el 31%; el Partido Nacional 56 mil menos y de 46% pasó a 41%, mientras que el Partido Colorado es el único que creció en votos y en porcentaje (de 11,9% a 13,8%).

No creemos, sin embargo, que haya que disponer el voto obligatorio en esa instancia. Por más que políticamente es importante, no supone un ejercicio del gobierno por la ciudadanía, integrante del órgano máximo de la democracia, que es el cuerpo electoral. La elección nacional sí que ha de ser obligatoria, porque el ciudadano no solo es el titular de derechos sino que integra ese órgano, el único que puede ratificar normas constitucionales, derogar leyes en referéndum o elegir el parlamento y el ejecutivo, acto mayor de la organización institucional. La «primaria» es otra cosa, una instancia previa. Convoca libremente a quienes desean participar en la presentación de candidaturas, pero no es aún el ejercicio efectivo y real del poder público.

En cuanto a los partidos, era ya notorio que el Partido Nacional convocaría mayoritariamente, dada la paridad de fuerzas que se enfrentaban. Lo mismo pasó en la elección anterior.

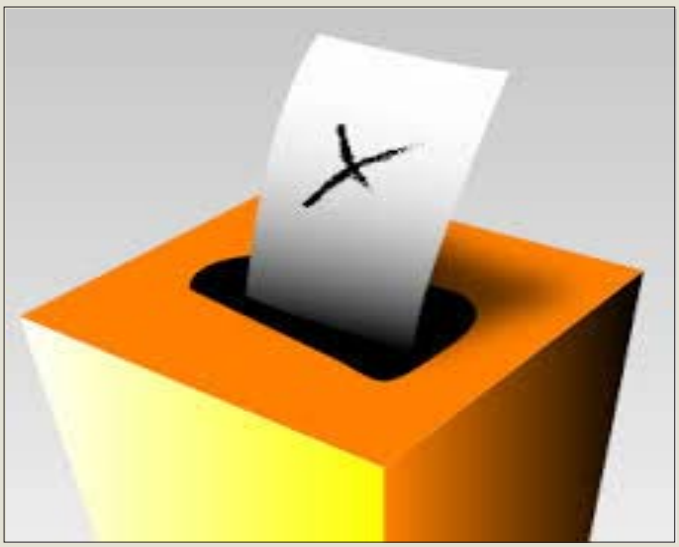
El triunfo de Lacalle abre una perspectiva inesperada en la conducción nacionalista. Al mismo tiempo, relega momentáneamente a un Larrañaga, que sigue siendo una fuerza muy importante y será decisivo a la hora de mirar hacia octubre. Su presencia será tan importante como la de Lacalle, porque éste vive la euforia de sus partidarios, mientras «el guapo» es el único que puede mantener la fidelidad del electorado que le siguió y que no deja de ser casi la mitad.

En el Frente Amplio se ha visto a un Vázquez jugado a la imagen presidencial. Pretende ubicarse por encima de todos. No debate con nadie y su final ha sido un discurso formal con la liturgia de iniciación de un gobierno. Frente a los jóvenes blancos y colorados presuntamente inexperientes, él exhibe su veteranía y oficio, la seguridad de un Presidente ya probado, que superó la prueba sin accidentes. Es claramente una apuesta conservadora que, por el momento, lejos de mostrar brillo, acusa una rotunda opacidad. Su escasa convocatoria dice mucho: han votado 120 mil frentistas menos que en 2009. Por aparte, el MPP y su autocandidata , la Senadora Topolansky, han quedado afeitados y sin visita.

El Partido Colorado continúa ratificando su presencia como factor decisivo, incluso mejorando su desempeño anterior. Los liderazgos están afirmados y las dos tendencias pueden competir ahora, por debajo de la fórmula, en listas al Senado con posibilidades ciertas. En el crecimiento colorado se destacan la notable elección de Salto, donde sube 7 mil votos sobre la interna anterior, 5 mil aumenta Rivera y 4 mil Canelones.

Por cierto, es muy importante que Bordaberry pueda abrir el espectro lo más posible, para dar aliento equivalente a todos y cada uno. Como dijo en la noche del domingo en la Casa del Partido, él no quiere unanimidades aunque sí unidad. Todos los partidos, hoy en día, precisan esa sumatoria. Los partidos fundacionales siempre actuaron así y el Frente Amplio, que antes jugaba más como «frente», como «emoción de unidad», ahora vive —y sufre— la lógica de las agrupaciones, donde en este instante hay un ganador y varios perdedores. El astorismo vuelve a encogerse y la Vertiente Artiguista apunta a desaparecer. Vázquez juega ahora de «Astori», como carta de moderación para conservar ese voto de clase media que no acepta los radicalismos. Por lo mismo empieza su sangría por izquierda, que ya se empezó a registrar y está por verse que sea convincente para los otros. Por el momento, se observa lo contrario, porque el hiperformal discurso de la noche del domingo es un catálogo de promesas claramente incumplibles, tan incumplibles como la famosa rebaja del IVA con la cual se ha pasado remoloneando cinco años todo el gobierno, pese a que nos encajaron el baño de plomo del IRPF.

Personalmente pienso que Bordaberry, candidato de buen «tirón» popular como dicen los españoles, debe abrir el espectro incluso hacia afuera de los márgenes partidarios. El crecimiento, necesariamente, debe estar en la periferia más que en el núcleo adicto. Los dos partidos históricos pueden rebasar claramente el 50% de la votación de octubre. Así lo están diciendo las actuales encuestas y lo sugiere el muestreo del domingo. Todo depende entonces de la campaña. En la última elección, el Frente Amplio, con un 48%, obtuvo la mayoría del Parlamento pero tuvo que ir a la segunda vuelta, que ganó. Si hoy fuera la elección, esa mayoría absoluta claramente la obtendrían colorados y blancos, con grandes perspectivas por lo mismo para ganar en la segunda vuelta. Los candidatos tienen así, por delante, un enorme desafío a encarar. Dependerá de su discurso, de su personalidad, de su imagen, de que encarnen —con confiabilidad— la voluntad de cambio que notoriamente alienta en la ciudadanía.



■

Partido Colorado

15 medidas para transformar la educación

Entrevista de Fabricio SUÁREZ

El candidato colorado, Pedro Bordaberry presentó este miércoles las "Primeras 15 primeras medidas para transformar la educación nacional" con la presencia de un nutrido auditorio compuesto por representantes de todos los sectores del partido que en forma mancomunada trabajarán para mejorar las políticas que en materia de enseñanza instrumentaron los gobiernos del Frente Amplio. La creación de una agencia para evaluar el sistema educativo, el control de la educación "en los representantes del pueblo" y reducción en un 50 por ciento de los cargos de confianza son tan solo algunas de las propuestas que efectivizará en caso de acceder a la primera magistratura en las próximas elecciones nacionales.

Desde tempranas horas de la tarde las instalaciones, donde a posteriori se presentaría el equipo multisectorial que abordará el programa de gobierno, se fueron colmando de dirigentes, militantes, legisladores y altas figuras del Partido Colorado.

El salón de actos dispuesto en el local ubicado en la rambla de Montevideo, quedó chico y hubo personas que hasta tuvieron que escuchar las palabras del candidato desde la propia vereda. En el estrado decenas de técnicos flanquearon al candidato del Partido Colorado Pedro Bordaberry, mientras otros tomaban asiento, y algunos, de pie, aguardaban los anuncios que en materia programática se realizarían. En los primeros lugares fueron ubicados el líder de Batllistas de Ley, Senador José Amorín Batlle y el Senador Tabaré Viera, entre otras altas personalidades del partido.

Finalmente y con puntualidad inglesa y ante la atenta observación de los varios periodistas apostados en el lugar, el candidato Pedro Bordaberry comenzó con sus palabras no sin antes saludar públicamente a quienes fueran sus "competidores" en las pasadas elecciones internas del primero de junio, generando un encendido aplauso dirigido a José Amorín Batlle y Manuel Flores Silva. En cada rincón, mientras tanto, los gestos de aprobación y de beneplácito no se disimulaban pues, en definitiva, se trató además, de la ratificación de la unidad partidaria manifiesta en cada vericueto de la amplia sala.

Tras los saludos, una gran pantalla gigante comenzó a mostrar un power point y en ella en letras mayúscula "NUESTRAS 15 PRIMERAS MEDIDAS PARA TRANSFORMAR LA EDUCACION NACIONAL, COMPROMISO CON LOS URUGUAYOS "y al pie del mismo texto rezaba "De los Discursos y Diagnósticos a la Acción".

Los aspectos programáticos fueron antecedidos de algunas consideraciones vinculadas a la coyuntura política donde Bordaberry tomó distancia con la postura del Frente Amplio y del Partido Nacional desde donde se ha hecho hincapié en la fórmula presidencial de cara a octubre sobre las propuestas en caso de acceder al gobierno.

Pedro Bordaberry, puntero en mano, comenzó a delinear los aspectos más salientes del programa de gobierno. Durante su discurso, consideró que la educación es la base de comportamientos sociales y que incide en áreas tan diferentes como la seguridad y la economía.

En el estrado, desde donde el candidato lanzó las primeras propuestas programáticas y a ambos lados de Bordaberry, se encontraban, entre otros referentes educativos, Fanny Aaron, Patricia Viera y Teresita González.

Se trató, en definitiva del primer acto de campaña con vistas a la elección de octubre y donde Bordaberry mencionó quince propuestas en el área educativa.

Entre las iniciativas anunciadas, estuvo la creación de una agencia de calidad y desarrollo educativo, con el fin de pensar y evaluar el futuro rumbo de la educación, la reducción del 50% de los cargos de confianza o de designación directa en la educación y la asignación de un presupuesto por resultados en la educación, recalcando que al sector se le dará todos los recursos que necesite para cumplir sus objetivos.

Los anuncios continuaron. Bordaberry prometió que si llega al gobierno, devolverá «el control de la educación a los representantes del pueblo». «No estamos en contra de los docentes, queremos que participen, estamos en contra de que estén participando en representación de un interés particular», sostuvo el candidato.

Otra de sus propuestas se basó en la creación de centros educativos públicos, los cuales serían gestionados de manera comunitaria e hizo hincapié en que estas nuevas instituciones no competirían con la educación pública, si no que la complementaría.

También prometió para el 2015 cambiar la propuesta educativa tanto en preescolar, como en primaria y en ciclo básico, para contemplar las necesidades de los alumnos y brindar mayor autonomía a los centros educativos.

Además aseguró que realizará cambios para atender las necesidades de los jóvenes quienes piden herramientas para el futuro. «La educación tiene que ser de utilidad a los jóvenes porque si no la abandonan», afirmó

Entre las medidas dijo que transformará la Regional Norte de la Universidad de la República en una nueva universidad.. «Vamos por una universidad autónoma en el Norte que surja de la propia regional. Porque no está bien que quien nace a 500 kilómetros tenga que desarraigarse, dejar su casa y su familia para venir a estudiar Montevideo», subrayó Bordaberry ante los aplausos del auditorio.

Por otra parte, propuso aumentar a 200 los días de clases.

Indicó que si bien con aumentar solo la cantidad no alcanza, eso permitirá mejorar también la calidad educativa.

Dentro de su programa en materia educativa se encuentra la extensión de escuelas de tiempo completo a 60 mil niños que viven en zonas de contexto crítico, e incorporar unos 20 mil jóvenes de la educación media a liceos y escuelas técnicas de tiempo completo.

La atención de la primera infancia también será prioridad en el programa de gobierno de Bordaberry y en ese sentido propuso crear 150 centros Caif y universalizar la educación a niños de tres años.

A nivel docente, se refirió a la creación de una universidad de la educación, con un nuevo plan para los estudiantes a quienes entiende como «aliados estratégicos» para mejorar el sistema educativo. Por último, aseguró que cambiarán la elección las horas docentes por cargos para profesores y maestros, y así brindarles «estabilidad» laboral.



De reyes y «santos»
Religión, abdicación y referéndum

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Parece, se estuviera produciendo un abismo en el «primer mundo»- el «segundo», que fuera una concepción pro Unión Soviética, ha desaparecido-, y al mismo tiempo mayor distanciamiento hacia los llamados países subdesarrollados, rótulo bastante duro pero que más tarde se cambiara por «emergentes». Pero, ahora, las naciones «fuertes» están demostrando su talón de Aquiles, y de una u otra forma tienen que afrontar la embestida de los tiempos que corren, los cuales marcan cambios sustanciales, tirando por tierra tradiciones, conceptos, y estructuras, muchas de ellas nada humanistas. El ayer, se pierde entre reflexiones de hombres librepensadores que combaten la intolerancia y las pasiones del mundo en cuanto a totalitarismo y feudalismo.

La confesión y penitencia – que bien sirvió para tener controlada a los pueblos- son cadenas que se van rompiendo, y el régimen de terror que imperó durante setecientos años a través del Santo Oficio de la Inquisición, se encuentra sesteando con las «almas en pena».
Todo se ha convertido de manera vertiginosa en una especie de muerte y transfiguración de conceptos que, cierta vez, gobernaron a la humanidad, aunque en buena medida seguimos conviviendo entre una cristiandad que se defiende con una especie de sobrenatural arte de práctica primigenia, exorcismos, y miedos primitivos, mientras danzan a nuestro alrededor «jerarquías» con sus vestiduras «consagradas», promesas de vida eterna mezcladas con cimientos astrológicos del «santoral», y el balanceo del incensario para ahuyentar «demonios».
Ahora, los otrora «mandatos divinos» están siendo devorados por los «herejes», que se alejan de la fe sostenidos tan solo por una tambaleante esperanza.
También, los años de bucaneros se hundieron en los mares del sur, y las monarquías empiezan a ser historia de lejanos vientos.
La humanidad se va divorciando de las imposiciones religiosas – que metieron temor hasta los tuétanos-, clamando una vez más por la igualdad de clases, y ante las coronas, muchos, ya no quieren inclinarse. Estamos atravesando pensamientos renovadores llevados por una mano dantesca que nos muestra el crepúsculo, la oscuridad, conjuras terrenas, iglesias satánicas, corrientes subterráneas de cristianismo, y figuras fantasmagóricas, mientras viajamos por una especie de caos de mensajes sensoriales, filosofías con fundamentos científicos – como la epistemología de Popper-, donde el conocimiento para descubrir hechos está precedido de observaciones científicas, y porqué no decirlo, de hipótesis.
En Europa, tal parece, está dejando de existir el tiempo de estabilidad en las posiciones políticas y religiosas, motivando un nerviosismo producto de la inseguridad que vive ese continente en lo que respecta a pensamientos y acciones. Se habla de globalización, pero en forma paralela no se quiere perder la individualidad, y gran parte de los ciudadanos de ese continente ven caer día a día, los pilares que conformaban su existencia.
En medio de una zona tumultuosa, España se «va de lado» entre una iglesia católica que ya no es la misma, un Vaticano conflictivo, y un papado que está muy lejos de lo que fue, al mismo tiempo que la sociedad se divide entre monárquicos y opuestos mientras transitan amalgamados por una colisión separatista que los acorrala para convocarlos a un referéndum.



Por una España Republicana

Juan Carlos I había llegado al trono, en noviembre de 1975, a tan solo cuarenta y ocho horas de la muerte del dictador Francisco Franco, y a comienzos de 1981 se opuso al intento de golpe de Estado, acontecimiento que le permitió tener un profundo reconocimiento popular.
En su mensaje al presidente Mariano Rajoy, Juan Carlos I señala que, a sus setenta y seis años, « ha llegado el momento del relevo, y que una generación más joven, con nuevas energías, merece pasar a primera línea».
Si bien Juan Carlos I pasó momentos difíciles en cuanto a su salud, parece que estaría recuperado, pero a decir verdad, entre los españoles, su popularidad había caído debido a reiterados escándalos.
La abdicación del rey Juan Carlos suponía un golpe muy duro, un dolor grande para la ciudadanía, pero la realidad fue totalmente diferente, puesto, que, la Puerta del Sol de Madrid se atiborró de manifestantes que respondieron a la convocatoria de partidos políticos y organizaciones de izquierda, gritando «España será republicana», dejando en evidencia los deseos de poner fin a la monarquía.
Si bien el oficialista Partido Popular, como asimismo el socialismo, quieren una prolongación monárquica parlamentaria – la Constitución de 1978, ratificada en las urnas, la consagra- y ya las pautas para la sucesión de la corona -el próximo 18 de junio- está en acción, la izquierda pretende convocar a una consulta popular sobre el modelo de Estado.

Un rey goza de inviolabilidad... no se le pueden imputar delitos

La abdicación por parte de un rey no está prevista en la Constitución, y por tal motivo el Parlamento tendrá que regular la sucesión correspondiente.
Por otro lado el gobierno español necesitará de forma urgente un decreto para articular de alguna manera la forma de tratamiento legal que recibirá Juan Carlos, pues, un rey, goza de inviolabilidad, no es responsable por sus decisiones, y no se le puede imputar delitos.
Como si todo lo sucedido fuera poco, España se encuentra sacudida por la problemática catalana. En efecto, se sostiene que, para el nueve de noviembre, se celebrará un referéndum sobre la independencia de Cataluña, y actualmente un grupo de jueces se encuentra estructurando una Constitución - para una hipotética independencia- cuyo primer artículo señala que «Cataluña es una nación que se configura desde el punto de vista jurídico-político, como una república».
En medio de tanto trastorno, España se ahoga y desespera por la crisis en la Unión Europea, y entre medidas que son bien definidas, con mayores impuestos -que sin lugar a dudas impactan a los ciudadanos-, navega entre gran parte de países que están demostrando abiertamente, rechazo a los inmigrantes, segregación racial, xenofobia, y la preocupación general por los resultados en las elecciones al Parlamento Europeo, las cuales marcaron un hecho inédito en la vida política debido al avance de partidos de extrema derecha, racistas, fascistas, y el resplandor del cruel, despiadado, patético, y repugnante nazismo.

■

Las elecciones internas

Pese al bajo número de votantes, las elecciones internas para elegir Presidente de la República en cada Partido, así como para integrar las Convenciones de los mismos, han causado un ruido impresionante.

Lo primero que se advierte es el claro fracaso del Frente Amplio. No solamente disminuyeron los votos sino que además se les vio con una baja movilización en todos lossectores de la ciudad de Montevideo. En los barrios, que en la elección pasada habían votado muy bien al Frente, no tuvieron presencia. Más aún, la votación de la Sra. Senadora Constanza Moreira fue realmente importante, su campaña, por otra parte, intentó mostrar que el candidato oficial del Frente Amplio, el Dr. Vázquez, no cumple con los objetivos frenteamplistas y tiene un discurso bastante aburrido y sin ideas nuevas. (Lástima que la Senadora no tuvo conocimiento de la propuesta de obsequiarnos a los jubilados con tablets puesto que ello si es una novedad formidable del candidato del seleccionado y no de la sub 20). El Frente Amplio pues hizo una elección de un Partido en notoria decadencia, etárea e intelectual.



Jorge BATLLE
Abogado. Periodista.
Presidente de la República
períodos 2000/2005
Fuente: facebook

El gran triunfador fue el joven Lacalle Pou y su triunfo lo obtuvo en Montevideo. La diferencia en el interior fue mínima mientras que en Canelones y Montevideo fue máxima. Las zonas urbanas de Montevideo y sus áreas circundantes decidieron la elección. No fue ello producto de la juventud, porque el Senador Larrañaga no es un hombre viejo, por el contrario, es un hombre joven, en plena capacidad de desarrollar su experiencia política en la Presidencia de la República, lo que a mi juicio aconteció fue que la irrupción tan fuerte del joven Lacalle Pou con expresiones más claras a propósito de los temas que más preocupan a los ciudadanos de los centros urbanos cautivó la opinión de una clara mayoría de los ciudadanos blancos. La elección a Presidente en el Partido Nacional, por la diferencia inicial entre ambos, motivó una participación muy intensa en la misma de los integrantes de ese Partido y fue lo que le permitió con sus planteos triunfar al joven Lacalle Pou.

En el Partido Colorado la votación fue un poco mejor que en la elección interna pasada. El sector que propuso al Senador Amorín a la Presidencia aumentó sensiblemente su participación porcentual llegando al 25% del electorado del Partido Colorado muy por encima de los anuncios de las encuestadoras, que le dieron primero el 5%, más tarde el 7% y finalmente como con una actitud digamos de bondad, el 15%.

Realmente en materia de encuestas los errores fueron formidables, pero todos muy contentos. Se equivocaron en mayor ó menor grado, salvo uno, en el resultado del Partido Nacional y se equivocaron todos en el resultado del Partido Colorado. Ello nos hace pensar que podría ser interesante fijarle a las encuestadoras un límite para opinar de manera que sus errores no tengan efectos electorales. Podría pensarse que las encuestadoras deberían suspender sus evaluaciones dos meses antes del acto eleccionario.

Durante muchos años nos manejamos sin encuestas y las cosas se desarrollaron con normalidad, sin que hubieran errores del elector inducidos por gente que opina con enorme importancia de sus conocimientos y que tiene muchas veces más influencia que los Partidos políticos, guiando ellos, en sectores de la población al votante, y por consiguiente dirigiendo sus decisiones. Es bueno que opinen, pero es mejor que los últimos 60 días dejen a los ciudadanos que opinen por su cuenta.

Ahora comenzamos otra etapa, la decisiva y final, las elecciones de octubre. En ellas se juega el destino del país. Estamos convencidos que el tiempo del Frente Amplio ha terminado. Esperamos de los candidatos de los Partidos fundacionales propuestas claras para que todos podamos votar con renovadas esperanzas de que el Uruguay vuelva a ser un país republicano y democrático. ■



Rafael GIBELLI VALDÉS
Abogado, docente y ensayista. Casado y muy felizmente enamorado; con una hija como honra y un perro en sucesión. Liberal y republicano; colorado y batllista

Allende el Rubicón

Los partidos hay que jugarlos; no está muerto quien da pelea todavía. Sin embargo, el mundo ni empieza ni termina en octubre o noviembre de 2014 (ni tampoco en mayo de 2015); seguirá luego, y muy naturalmente, la Tierra girando rumbo a su sine die termodinámico. Hay tiempo y hay espacio –digo- allende el Rubicón electoral que ya llega.

Sobrevendrá el 2019 en su hora, y yo presumo que, de estar vivo para entonces, tendré la oportunidad de celebrar la victoria del único partido político uruguayo capaz de transformar de veras al país para situarlo, otra vez, entre los primeros y más honrosos del mundo. Volveremos los colorados al gobierno porque, al fin, para gobernar y dar muestra de proverbial oficio en el metier es que hemos nacido.



Y para tal menester, entiendo necesario, ineludible diría, que el P. Colorado se permita salir de esta anfibológica dualidad que lo habita. No hay banquito que permita asiento sobre dos patas; es necesaria una tercera para darle la estabilidad y el crecimiento que se merece y precisa.

Afirmo la necesidad de consolidar un tercer sector, ni bordaberrista ni batllista que, ajeno a estos dos corredores actuales, arroje una nueva perspectiva sobre los hechos; que sume a la fraternidad conservadora y a la igualdad espiritualista, el valor axiológico y epistémico de la libertad aportada por todos aquellos ciudadanos que se entiendan liberales de pura cepa.

Ha fata para crecer y dar nuevos bríos, una corriente liberadora, libérrima y libertaria, que inunde los textos, las asambleas, los programas y los propósitos con libertad y más libertad, hasta saciar el más amplio y abarcante sentido de la noción. Libertad individual, libertad colectiva, social, cultural, y también, desde luego, económica. Porque la libertad es una sola; y cuando falla una artista, fallan todas al final.

Ha falta, sostengo, un sector que permita crecer al partido dotándolo con una tercer alternativa que eche baza para, sobre los cimientos fortísimos ya habidos gracias al quehacer histórico del partido, comenzar a elevar la construcción de un nuevo Uruguay, más abierto al mundo, más tolerante, menos idiotizado en limosnas, con un Estado mínimo, eficiente, que permita al ciudadano tomar por sí sus decisiones, sea para emprender, sea para trabajar, o para felicitarse por tener lucro, o por crecer y por terminar siendo más productivo y mejor. Que termine -de últimas- con esa mirada perjudicial que ve en el éxito un motivo de vergüenza y en el crecimiento personal una razón para el ocultamiento y la práctica de una muy falsa e hipócrita humildad.

Hoy, toda la fuerza, la inteligencia, el vigor y la buena onda, puestas en dejar al partido en el mejor posicionamiento parlamentario posible; y de darse la chance, y con la misma intensidad motora, para que a partir de marzo de 2015 gobierne un miembro del partido.

Pero en el ínterin del caso, es a esta tercer patita del asiento ideológico partidario, que yo le apuesto todos mis boletos como aspiración. Crear, negociar y consolidar esta antorcha de libertad son los asuntos que hoy me llevan el día entero y buena parte de mis noches como desvelos. Llegaremos allende el Rubicón. ■

Pedro BORDABERRY
Abogado. Senador



El último partido

El argentino Alejandro Dolina es muy conocido en este lado del Plata por su programa de radio «La Venganza Será Terrible».
Además de conductor de radio es músico y escritor.
En esta última faceta escribió cuentos vinculados con el fútbol que mezclan el deporte más popular en el Río de la Plata con «infinidad de episodios novelescos» según sus propias palabras.
Así, crea personajes que uno se pregunta si existieron o no, aunque ello poco importa, como el referí De Felipe que era tan justo que arbitraba favoreciendo a los buenos y castigando a los canallas, sin importar si unos u otros eran los que cometían las faltas.
Siempre cobraba a favor de los buenos.
En otro relata ese momento tan especial que se da cuando en la ceremonia de la «pisadita» dos de los que se proponen jugar un picadito de fútbol eligen a sus compañeros. Ahí Manuel Mandeb, uno de los que casi siempre elegía, no optaba por los mejores sino por los que eran sus amigos. Comprendía que «uno juega mejor con sus amigos», que lo entienden y hasta lo perdonan.
El relato que más me gusta es «El Último Partido de Rosendo Bottaro».
Bottaro había sido jugador profesional de fútbol y, ya veterano y retirado, los muchachos de la zona donde vivía lo convencieron que jugara en el cuadro del barrio que disputaría un torneo nocturno.
«Con Usted en el cuadro no podemos perder», le dijeron y él no se negó.
Bottaro, según Dolina, no era un pibe pero confiaba en su toque, en su gambeta corta, en su tiro certero.
Al entrar a la cancha, en la tribuna, algunos comentaron con admiración: «ese es Bottaro, el que jugó en Lanús y en Ferro». Él respondió haciendo jueguito o malabarismos con la pelota antes del comienzo del partido.
Lo que vino después fue durísimo.
Ya en la cancha y con el partido empezado, se dio cuenta que no era el mismo que antes.
Llegó tarde a la primera jugada. Fue a buscar la pelota atrás y no tuvo suerte.
Intentó adelante y la pelota le pasaba siempre por arriba.
Apeló a su capacidad de organizar y se puso a gritar pidiendo calma o preanunciando jugadas, pero no tuvo suerte o sus compañeros no lo entendieron.
Algunos comentarios burlones de la tribuna lo afectaron.
Fue desapareciendo.
Al final del partido lo buscaron para que devolviera la camiseta (nada peor para un crack que le pidan que devuelva la camiseta).
No lo encontraron.
Unos niños que vendían caramelos dicen que lo vieron pasar por el camino de carbonilla rumbo a la estación.
Habían visto a un hombre mayor que llevaba una camiseta en la mano e iba llorando.
Recordé este cuento cuando esta semana se dijo que la próxima elección nacional sería entre la experiencia y la Sub 20.
Ese comentario repite errores como el de afirmar que el Sr. Bonomi seguirá siendo Ministro los próximos cinco años, que hay que legalizar la cocaína además de la marihuana, que se puede desconocer lo que el Pueblo decide con su voto porque el Pueblo a veces se equivoca, o el ponerse a realizar promesas populistas la misma noche de la elección interna.
La imagen del Domingo pasado, vestido de negro, y apurándose a prometer rebajas de impuestos y otras cosas (luego de haber justamente aumentado los impuestos durante su gobierno) me recordaron esas escenas del cuento de Rosendo Bottaro.
Ese momento en que llegaba tarde a la pelota, bajaba y no la recibía y trataba adelante pero la pelota pasaba alto.
Lo de la Sub 20 o la experiencia se asemeja al grito de Bottaro que preanuncia jugadas sin suerte.
Por respeto a quien jugó en primera división no contestamos esos comentarios desafortunados.
Ni los contestaremos.
Tan sólo nos sentaremos a verlo pasar por el camino de carbonilla. Ese que lleva a la estación.
Mientras tanto nos esforzaremos por construir un Uruguay mejor.

■

Gustavo RODRIGUEZ TABO
Abogado. Periodista



Señales contradictorias

El lema del gobierno parece ser: «Te controlo la vida por tu bien».
Como suele ocurrir en los gobiernos autoritarios, y éste no es excepción, se pretende establecer qué cosas están bien y qué cosas están mal para la salud de la sociedad. O sea, se interviene haciendo uso del poder del estado en la vida privada de cada ciudadano. Lo más curioso es que los mensajes que envía a la sociedad son contradictorios entre sí.
Así tenemos el no al humo del cigarro. Para aquellos que no lo pueden soportar, ha sido un avance importante en la mejora de la calidad de vida de todos, de aquellos que fuman y de aquellos que no. La forma en que se lo ha hecho, al parecer, no ha sido la más prolija y ello nos ha traído alguno que otro dolor de cabeza, por ejemplo con Philip Morris, y al presente tenemos un millonario juicio por delante.
Pero lo mas insólito es que al mismo tiempo le decimos sí al porro, sí a la marihuana. Decisión que tuvo marchas y contramarchas y que, por último, se la implantó por el ánimo de experimentar y ver sus efectos en nuestra pequeña población. A esto nos preguntamos, si este experimento sale mal, ¿a quién le reclamaremos la indemnización por la responsabilidad en el hecho? ¿A Soros? ¿O lisa y llanamente nos embromaremos?
Por otro lado tenemos el no a la sal y sí a la salud. Parece ser que en esta nueva arremetida por cuidar nuestra salud nos quitarán la sal. Tal vez sea para que no nos suba más la presión con las propuestas del gobierno. Estaremos sedados por el efecto de la marihuana y la eliminación de la sal en nuestra dieta. Tal vez haya algún magnate que lo financie para vendernos un sustituto de la sal que fabrica, vaya uno a saber. Salud que no es convenientemente atendida con los cambios que se han efectuado en los dos gobiernos del Frente Amplio. Salud que más bien se ha degradado por el sistema de salud. Salud que hoy parece que cada uno de nosotros no la sabe cuidar y necesitamos que el Estado la cuide por nosotros , pues somos incapaces.
También cuidaran de nuestro dinero obligándonos a tenerlo íntegramente en un banco y pagar las transacciones a través de un banco. Quién lo iría a decir de un partido que toda su vida ha despotricado contra el sector financiero. Que yo conozca, las transacciones de cierto volumen todas hoy son hechas con instrumentos financieros, tales como cheques, trasferencias, letras. Se dice que es para mejorar nuestra seguridad, aunque el motivo central es vigilar cada vez más todos los movimientos de los ciudadanos decentes y no precisamente los de aquellos que se mueven en la clandestinidad.
Por otra parte se oponen a la baja de la edad de imputabilidad, ¿pero qué ofrecen a cambio? No he visto hasta



ahora ninguna propuesta que la supere.
No presentan ninguna propuesta para que los menores dejen de ser infractores y no delincan sino que salgan a procurarse un trabajo honrado o estudiar para prepararse para obtener uno. El valor del trabajo que dignifica no se procura enseñar. Se pretende lo contrario y que sigan haciéndolo, ya sea independientemente o tercerizando los servicios de delinquir para mayores.
Se pretende captar inversores para mantener a «los atorrantes « de los uruguayos que no nos gusta trabajar. Prueba de ello es el mismísimo Presidente, que de paso ofende con dicha expresión a la gran mayoría de los uruguayos que nos ganamos la vida día a día con nuestro trabajo.
Y las inconsistencias y contradicciones siguen y seguirán hasta el 1° de marzo de 2015. Falta poco, casi nada para liberarnos de este gobierno y su partido que promete más de lo mismo. Que promete cada vez más sacarnos nuestros valores, como el del trabajo, del estudio, del respeto al prójimo, para gobernarla a su antojo y que —de paso— no piense.

■



Elbio LAXALTE TERRA
Lienciado.

Los compromisos con la educación pública

Luchar hoy en defensa de la educación pública, para que siga siendo gratuita, obligatoria y laica. Empujar hoy para que el Estado, los docentes, los padres, la opinión pública y los sindicatos entiendan que la educación es un espacio público republicano donde deben imperar virtudes republicanas, como la vocación, la superación, la calidad, y poner el acento en la formación cívica, en el conocimiento y en los valores y virtudes cívicas de los futuros ciudadanos. Sin educación pública de calidad, estamos a futuro destruyendo la democracia, achicando la república (res pública = cosa pública) y dejando el espacio público, que por definición pertenece a todos los ciudadanos soberanos, en manos de toda tentación despótica y privativa.

Eso significa hoy, esencialmente, oponerse al financiamiento público de la educación privada. Esta es un derecho para quienes deseen enviar a sus hijos a un colegio privado, pero no debe hacerse a costa de los dineros públicos. Ni financiación explícita, ni subvenciones, directas ni indirectas, como existen cada vez más.

Implica denunciar como una maniobra política de los sectores confesionales los famosos liceos privados gratuitos financiados por intereses privados. Esto es una mentira. Son experimentos limitados, minúsculos, artificialmente exitosos e inflados de marketing, con un único fin: quebrar el tema del no financiamiento público para los emprendimientos privados.

Es además una mentira lo del financiamiento privado: alguno de ellos ya han estado en crisis de financiamiento privado, lo que demuestra el límite y la mentira de esa seudo propuesta educativa, con intereses políticos e ideológicos - principalmente confesionales - que están más allá del tema educativo.

Por ello hay que exigir que el financiamiento indirecto del Estado a esos institutos, que se opera por renunciar al 75% de la imposición a las empresas que destinan sus dineros a estos emprendimientos, sean anulados ya. Esa renuncia a la imposición es un peso sobre el resto de los ciudadanos, que se ven privados de esos fondos para emprendimientos de interés general. La educación privada si desean continuar que lo haga con sus propios y legítimos recursos. Si las empresas desean invertir en ello, que lo hagan, pero no a costa del renunciamiento impositivo del Estado. Y el Estado que no nos engañe, como lo está haciendo. Transparencia en los dineros públicos, y saber a dónde van. No al financiamiento de la educación privada, y en particular confesional. Esto es lo que la constitución indica desde 1919 cuando se separa la iglesia del Estado.

Implica asimismo exigir a los actores del sistema educativo más dedicación, estudio, entrega, calidad y vocación de servicio republicana, cumpliendo con sus funciones educativas con rigor, calidad y disciplina; porque eso también se trasmite. Es falso que los jóvenes educandos no aceptan la disciplina en las aulas. La aceptan si ella es legítima, si se cumple y se enseña el porqué. Hay múltiples ejemplos de esto. Como hay pruebas que extrañamente no se difunden, de los casos exitosos del sistema educativo público, que son mucho más que los del sector privado, este sí lleno de publicidad interesada.

El relajamiento empieza por la cabeza, en esto también se paga a futuro. Si la cabeza, es decir, el sistema educativo, suda rigurosidad autoimpuesta, los jóvenes siguen ese camino. La complacencia, la baja de la calidad, el facilismo solo alimentan la decadencia, el desinterés y el abandono. Solo esperamos que no sea una política expresamente implementada para llevar agua al molino de la destrucción del sistema público.

Implica también volver a poner en el tapete lo que significa laicidad. Hoy ya no se habla más del tema. En los institutos de formación de docentes ha desaparecido lo que existía antes de la dictadura, que era la cátedra de laicidad. Los docentes sabían que significaba, y cuáles eran los desafíos. La dictadura junto con la creación de la Universidad Católica, que muchos olvidan fue uno de sus últimos actos antes de abandonar el poder, ya había abolido el estudio de la laicidad, por supuesto.

Y, por último, el estado debería prohibir la agresiva campaña de reclutamiento que realizan algunas universidades privadas, en particular la del Opus Dei (Universidad de Montevideo) en los establecimientos públicos, en particular del interior, y que hacen prometiendo becas y plata.

No es tarde, pero el sistema está al borde en una espiral decadente que lleva agua a los intereses privatistas en detrimento del interés general. Ningún lìder polìtico hoy tiene la valentía de decir las cosas como son: sus intereses inmediatos por votos los hacen olvidar los principios republicanos.

Pero, como en el tema de la Ley de Salud Sexual y Reproductiva y despenalización de la interrupción voluntaria del embarazo, la sociedad, es decir, nosotros todos, tenemos la ultima palabra. En esa oportunidad se le torció el pescuezo a los caloteros chupacirios, y el pueblo le dijo no a todo el sistema político que estaba en contra. Fue un triunfo de la Razón.

Ser vareliano hoy, rescatar a Varela hoy, significa tomar estos compromisos con la educación pública.

■



Eduardo FAZZIO

Larrañaga, el ganador de las internas blancas

Los que desde la lejana Montevideo opinábamos equivocadamente que Larrañaga tenía una reserva electoral suficiente en el Interior, ignorábamos la posibilidad que se le iba a abrir, de exhibir la reserva moral con que cuenta en su propio interior.

Por ello nadie dice que hoy sea perdedor, sino que la expectativa que despiertan sus decisiones y su actual conducta han fortalecido su prestigio, a pesar de sacar menos votos en las urnas que su retador. Sin embargo, su capital político hoy es más importante.

Los miles y miles de ciudadanos independientes que fueron a votar a su adversario, no lo hicieron en su contra,



sino inspirados en el deseo de fortalecer las posibilidades de cambio. Esa demanda social de cambio, Sendic, Constanza, el voto a Lacalle Pou, es en todos los casos y desde diferentes sensibilidades, una señal de agotamiento de la tradicionalidad política, incluyendo especialmente al Frente.

Pero señales no son esencias. La incógnita es si el partido de Larrañaga tendrá un candidato presidencial con la consistencia personal para liderar una campaña política abierta. En las nacionales los presidenciables tendrán que salir a campo abierto, ser más que una imagen publicitaria, respaldando con sus actos y dichos las expectativas que han despertado.

Por ello hoy Larrañaga ha pasado a ser la figura política más importante del país. Su conducta gravitará de modo decisivo en la dinamización de la fórmula de su partido y su rendimiento en octubre. Posee una historia personal que va a incidir si levanta la bandera, subsanando debilidades que puede tener Lacalle Pou.

Si Larrañaga se empacara, se exiliase, se pusiera intransigente o pedaleara para atrás, significaría una carga para su partido y una ventaja para sus oponentes.

Las derrotas maduran a los hombres y les brindan la chance de refugiarse en sus convicciones, relativizando el valor del éxito. Este Larrañaga es mejor que el de hace cinco años, no se enoja, se duele y asume con madurez sus responsabilidades. La gente lo descubre noble.

Por ello ha despertado empatía y yo opino que si las elecciones se repitieran la semana próxima tendría más votos. Ha estado a la altura de las circunstancias.

Larrañaga puede volver. Puede retornar como un triunfador, por el solo hecho de hacerlo. Las circunstancias dirán cuál será el resultado de las elecciones.

¿Retornará y va a recoger sus huestes, las va a hacer vibrar desde su blanquismo y la batalla va a ser la más fuerte desde las elecciones de 1971? Lo creo muy probable. Tal vez intuya que el destino le encierra la gloria que él hubiera soñado para Wilson.

■

Alberto MEDINA MÉNDEZ
Periodista argentino.
albertomedinamendez@gmail.com



La demagogia como amenaza constante

No se resuelven los problemas de la vida real, rodeándose de halagadores profesionales, ni tampoco estimulando crueles practicas manipuladoras.

Las soluciones suelen venir de la mano del creativo intercambio de ideas, del plural aporte de muchos a la construcción de la mejor alternativa. Sin embargo, la sociedad prefiere votar a los que halagan a la gente. Terminan recibiendo más apoyos los oradores carismáticos, los que sostienen miradas políticamente correctas y plantean un escenario de total ficción pero compatible con lo esperado por los más.

Es posible que a los seres humanos no les guste demasiado que se les muestre la realidad, es probable que la mentira sea más piadosa que la verdad. Tal vez por eso los políticos que pretenden ganar elecciones se manifiestan en la misma dirección que la mayoría.

Si ese es el esquema exitoso, si los ciudadanos validan este procedimiento porque se ajusta a sus deseos, no se puede esperar entonces otra cosa que candidatos que mientan, que seduzcan al electorado diciéndoles siempre solo lo que ellos quieren escuchar.

En todo el planeta, con diferentes matices, abundan personajes como estos, que ocupando altos cargos, consiguen sostenerse en el poder gracias a la dedicada impronta que le imprimen a sus permanentes discursos.

La estrategia es muy simple, casi básica, solo consiste en averiguar lo que la gente quiere y luego decirlo, repitiéndolo hasta el cansancio. Por eso el candidato, el personaje de turno, consigue sumar adeptos sin que necesariamente lo expresado tenga que ver con su particular visión.

Bajo esta mecánica, el candidato, los partidos y todo aquel que actúa en público, se ha vaciado de ideas y convicciones. Solo importa insistir en lo que la gente quiere y aplaudir «sus» creencias, aunque sean inexactas.

Es difícil que el mundo sea mejor si solo se admira a los aduladores. No se puede soñar con algo superador si se hace lo de siempre. Una sociedad que no busca la verdad, que no crítica, ni comprende que lo bueno implica sacrificios, que los logros son la consecuencia del esfuerzo y no de un acto de magia, seguirá transitando invariablemente este patético camino.

La demagogia ha llegado a lugares absolutamente impensados. Ya no solo es territorio exclusivo de los políticos y su discurso de rutina, en ese juego por conseguir el voto de de los ciudadanos para acceder al poder.

Esta dinámica cada vez más desmesurada y menos disimulada, viene penetrando otros espacios. Alcanza a los dirigentes de cualquier ámbito. Los hay sindicalistas, directivos de organizaciones de la sociedad civil, de clubes deportivos, representantes de comisiones barriales o del consorcio de un edificio.

Ni la religión ha logrado escapar a la regla. Líderes espirituales que ven en peligro su masa crítica por el éxodo de sus fieles, han optado por recurrir a esta perversa táctica de apelar a la retórica fácil, que asegura adhesión automática. Todo sirve para sumar poder, pero muy especialmente decir lo que los demás quieren escuchar, aunque no se corresponda con las convicciones personales.

Los ciudadanos del mundo tienen por delante el gran desafío, de intentar evitar a estos personajes, reconocer rápidamente a los mentirosos seriales, esos que han hecho del engaño una forma de vida, solo porque pretenden llegar al poder para luego empeñarse en conservarlo eternamente.

Proliferan sujetos así, están por todas partes. No aparecen solo en la política, sino en casi cualquier actividad. Es tiempo de revisar las actitudes cívicas. Si los individuos pudieran premiar a la sinceridad por sobre la hipocresía, se tendrían oportunidades de encontrar soluciones inteligentes.

Mientras se aplauda a los que dicen lo necesario para agradar a los más, pues no existe salida posible. Si se quiere progresar habrá que empezar a recompensar a los que dicen lo que piensan, aunque eso no coincida con lo que cada uno defiende. Solo de ese modo aparecerán ideas brillantes, múltiples opciones para elegir y posibilidades realmente diferentes.

Si solo se aplauden ideas compatibles y se castiga a los que dicen lo que no encaja con la visión individual, se terminará haciendo lo que todos piden y se sabe que esa fórmula ha hecho que la humanidad cometa muchos errores, demasiados tal vez.

La democracia es un sistema imperfecto. Sobran pruebas de que la gente no siempre acierta. Empujar masivamente a la sociedad hacia el abismo, solo porque una percepción se multiplica y consigue aprobación popular, para desde allí condenar al resto a seguirlos, no parece ser el espíritu de un sistema que solo debería seleccionar administradores transitorios y no monarcas que conduzcan la vida de todos con el opinable criterio que imponen ciertas mayorías eventuales.

Mientras no se revise esta idea y se asuma con tanta naturalidad que los más pueden darle órdenes a los menos, esta fallida interpretación de la democracia seguirá generando líderes meramente electoralistas y la demagogia será una amenaza constante.

■

Mercedes VIGIL
Escriitora, novelista y poeta



El límite a la tolerancia

A fines del siglo XVIII la tolerancia quedó indisolublemente ligada a la libertad y la igualdad con la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano. Sin embargo, cultivada en exceso puede hacer creer a quien la recibe que el límite es el infinito. No hay mejor ejemplo que nuestro país para calibrar lo acertado de esta advertencia de Edmund Burke: hemos



sido tolerantes y asistido impasibles a la vandalización de nuestro pasado, presente y futuro, como si fuera una virtud.

Permitimos indolentes que tergiversen la matriz ética de la nación y con tilinguería creemos que las consecuencias no nos alcanzarán. La ajenidad es tal que el «no te metás», «hacé la tuya» y «cuidá tu chacra» parecen haber llegado para quedarse.

Creemos que las cosas malas les suceden a otros y seguimos mirándonos el ombligo hasta que un día vamos a despertar con el ombligo bajo el agua…

Vivimos tiempos en que lo público se confunde con lo privado; el interés sectorial prevalece sobre el general; el antojo personal se eleva a rango de precepto; el fin justifica cualquier medio. Nos dejamos conducir por soberbios y mediocres, groseros y ladinos, irresponsables e improvisados que manejan nuestros asuntos como cosa propia.

Ahora se ha corrido la voz en el vecindario que todo vándalo es recibido como un señor en estas tierras. Tenemos dirigentes que siguen deslumbrándose con espejitos de colores y ponen sobre el escenario cualquier burda comedia, seguros que nadie les pedirá cuentas.

Hasta The Wall Street Journal recomienda a los nuevos conquistadores desembarcar en el puerto de Montevideo donde encontrarán viejos chamanes dispuestos a vestirse de luces para distraer con yerba encantada a los alicaídos ciudadanos.

Se va perfeccionando el sistema para no soltar su botín. Ya no basta entregar cargos gubernamentales, puestos estatales, embajadas o licitaciones acotadas. Ahora pagan con publicidad oficial, campañas costosísimas para entes monopólicos, espacios en canales y emisoras públicas, financiación de espectáculos «culturales» o deportivos, y todo aquello que el dinero de los contribuyentes pueda transformar en votos.

Escuchamos con resignación a funcionarios amenazarnos públicamente y sin recato; funcionarios inamovibles reivindicando cristalinidad con igual autoridad que Al Capone; directores de Entes haciendo política con nuestros dineros; jueces participando en actividades políticas; fiscales que no se abstienen de intervenir en asuntos que los implican; legisladores que votan reparaciones pecuniarias mientras patrocinan a los damnificados devengando suculentos honorarios; ex ambientalistas que se pliegan a la megaminería, a la destrucción de nuestras reservas naturales y a toda actividad que dé dinero sin importar el costo.

La educación siempre ha sido el punto de resistencia para todo vandalismo organizado, por lo cual se alienta en Uruguay la cultura del Pan y Circo. Las nuevas generaciones deben ser iletradas para lo cual ya se ha ordenado bajar los estándares como forma de que los estudiantes pasen de grado más fácilmente. Ni las pruebas PISA se salvan, no sea cosa que alguien se dé cuenta que vamos en caída libre. Los chamanes decidieron que hay que cambiar el método de medición y ahora usaremos el Ineed, para medirnos contra nosotros mismos.

Si no reaccionamos, no tendremos futuro.

■



Fernando H. CARDOSO
Sociólogo. Ex Presidente de Brasil
Distribuido por The New York Times Syndicate)

La negligencia fiscal de Brasil

Algunos analistas repiten este estribillo: vistos en conjunto, los gobiernos de Itamar Franco/Fernando Henrique Cardoso y los de Luiz Inácio Lula da Silva/Dilma Rousseff serán percibidos en el futuro como una continuidad. Se dio la estabilización de la economía, se activaron las políticas sociales y se mantuvo la democracia.

Sí y no, digo yo. Es cierto que en el primer mandato de Lula da Silva las políticas macroeconómicas se sustentaron en el llamado «tripié'' -ley de responsabilidad fiscal, metas de inflación y tipo de cambio fluctuante- y que la crisis de 2008 se manejó razonablemente bien.**Pero después, el gobierno de Lula sintió la voluntad de llevar a cabo el sueño de algunos de sus miembros.**

La entonces poderosa ministra jefe de la Casa Civil de la Presidencia de la República se opuso desde luego a los economistas, incluso a los del gobierno, que querían limitar la expansión del gasto público al crecimiento del producto interno bruto (PIB). En el área fiscal, solo logramos empeorar. Al mismo tiempo, poco se hizo para sanear la maquinaria pública, infiltrada por militantes y operadores financieros, y para detener la generalización del da cá (designaciones en ministerios, empresas públicas y áreas administrativas a cambio de apoyo al gobierno y votos).

El gobierno se jacta de estar alcanzando las metas del superávit primario, es decir, el resultado de la cuenta pública antes del pago de los intereses de la deuda. Cumplir esas metas es esencial para asegurar la reducción de la deuda como proporción del PIB. **Desde 2009, el gobierno se viene valiendo de expedientes para «alcanzarlas'', a veces inventando ingresos mediante contabilidad creativa, como fue en 2012, a veces mediante ingresos extraordinarios, como en 2014, casi siempre con el aplazamiento de egresos que van engordando los llamados saldos por pagar.**

El gobierno afirma que el superávit de 2014 será igual al del año anterior. ¿En verdad? Cuesta creerlo, pues el superávit de 2013 contó con el resultado de la subasta de la concesión de exploración del petróleo en el pozo de Libra, que tiene hasta 15,000 millones de barriles recuperables de petróleo (15,000 millones de reales), y el adelanto incentivado a la Secretaría de Hacienda de 22,000 millones de reales adeudados por las empresas. Sumados esos recursos generan 37,000 millones de reales, que es el 0.8 por ciento del PIB, casi la mitad del superávit primario del año pasado (1.9 por ciento). ¿De dónde vendrán los ingresos extraordinarios en 2014? ¿Organizará el gobierno subastas del manto presalino, apoyándose en la «maldita'' ley anterior que no exige capitalización de Petrobrás y anticipa mayores recursos a la Tesorería? Sería la ironía suprema.

La única certeza es que la expansión del gasto público es creciente. En enero del año en curso (mes en el que generalmente los gastos se reducen en relación con diciembre del año anterior) hubo una expansión de 4,000 millones de reales. Es decir, lo que no se pagó en diciembre de 2013 se pagará en el año en curso. Si se hubiera pagado, el superávit hubiera sido solo de 1 por ciento, de los cuales, 0.8 provino de los ingresos extraordinarios.

La tendencia de ampliar el gasto viene de muy atrás. Y se acentuó en el gobierno de Rousseff. En 2013, el gasto alcanzó el 19 por ciento del PIB (era de 11 por ciento en 1990). El crecimiento del gasto como proporción del PIB en estos últimos tres años fue superior en más de dos veces al observado en mi segundo gobierno, cuando se instituyó el régimen de metas de inflación y responsabilidad fiscal, con metas de superávit primario y control del gasto público.

El gobierno actual alega que la deuda líquida no creció en ese periodo. Y que la deuda bruta, aunque haya aumentado, está bajo control. Y que, como proporción del PIB la deuda líquida no creció y la bruta, en comparación con la de algunos países desarrollados, aparentemente no debería de preocuparnos. Esto sería verdad de no ser por el «pequeño detalle'' de que el costo de nuestra deuda es mucho mayor. Basta un ejemplo: El año pasado, con una deuda bruta de 66 por ciento (según el Fondo Monetario Internacional) o de poco menos de 60 por ciento (según el gobierno), Brasil pagó 5.2 por ciento del PIB en intereses de la deuda. **¡La arruinada Grecia, con una deuda bruta de más de 170 por ciento del PIB, pagó 4 por ciento!**

Que no haya crecido la deuda líquida se debe en buena medida, una vez más, a un truco fiscal. Este consiste en hacer que la Tesorería tome dinero prestado en el mercado, más de 300,000 millones de reales desde 2009, y transferir el dinero al Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES). En la contabilidad de la deuda líquida, una operación anula a la otra, pues la deuda contraída por la Tesorería con el sector privado se transforma en crédito de la misma Tesorería contra el BNDES, que está cien por ciento controlado por el gobierno. Pero sucede que los intereses que inciden en la deuda contraída con el mercado son más altos que los cobrados por los préstamos del BNDES, por no hablar del riesgo de que algunos de esos préstamos jamás se paguen. La Tesorería debería de compensar al BNDES por esta benevolencia, pero no lo ha hecho: A fines de 2013 ya eran 17,000 millones de reales lo que la Tesorería le adeuda al BNDES para igualar la diferencia en las tasas de interés.

Los préstamos de la Tesorería al BNDES no son un caso aislado. Datos del notable economista Mansueto Almeida muestran que el volumen de préstamos de la Tesorería a los bancos públicos aumentó cerca de veinte veces desde 2007, pasando de 0.5 por ciento a más de 9 por ciento del PIB. De truco en truco, vamos con paso firme a la producción de lo que en el pasado se llamaba «esqueletos'', las deudas no reconocidas.

Todo esto se hizo con la justificación de que era necesario para estimular la economía. Sin embargo, en lugar de más inversión y crecimiento, hemos cosechado solo más inflación y mayor fragilidad fiscal. Como Lula da Silva y la política del Partido de los Trabajadores saben que es difícil engañar siempre, ahora intentan desacreditar a los adversarios. Se jactan de que, ante esta situación, si ganaran el Partido de la Social Democracia Brasileña y la oposición, tratarían al pueblo y a los consumidores a pan y agua. Puros desvaríos.

El control sobre el desarreglo fiscal y la inflación no necesita recaer en el pueblo. Las Bolsas (ayudas económicas para los pobres) consumen apenas 0.5 por ciento del PIB. Logramos la estabilización de la moneda, controlamos el gasto del gobierno y al mismo tiempo aumentamos el salario mínimo, realizamos la reforma agraria, universalizamos la educación básica, fortalecimos el Servicio Unico de Salud y establecimos programas de combate a la pobreza.

Es hora de poner orden en la casa y al gobierno en manos de quien sabe gobernar.

■

GRÁFICO 10
POSICIÓN FISCAL Y POLÍTICA MONETARIA EN BRASIL



Alerta Ciudadana
La Corte en el banquillo

Miguel Manzi
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com http://miguelmanzi.com



El desempeño de las firmas encuestadoras en estas elecciones internas, fue objeto de crítica, escarnio y mofa. Francamente no entiendo la saña, cuando los resultados probaron que las encuestas NO INCIDIERON en el veredicto popular, sino apenas en el humor de los operadores políticos, según cómo les fuera esa semana. En la asistencia a las urnas, y en los resultados del Partido Colorado y del Frente Amplio, anduvieron bastante bien. La pifia fue en los pronósticos del Partido Nacional, donde la erraron como las peras, pero ¿Y QUÉ? ¿Acaso el generalizado desacierto desvió el voto ciudadano? ¿Dificultó el yerro la recaudación previa? ¿Disminuyó la militancia? Nada autoriza a sostener tales aberraciones. ¿Entonces? El problema es de los encuestadores y solo de ellos, que viven de su trabajo. No hubo daño a sectores ni a partidos, ni mucho menos al sistema en general. LA GENTE VOTÓ LO QUE QUISO, sin fijarse en lo que decía El Sordo. Y en líneas gruesas, además, lo que votó la gente, no estuvo taaaan alejado de lo que las encuestas dijeron y venían diciendo.

CORTINA DE HUMO

La polvareda que levantó el patinazo de las encuestadoras ocultó el deficiente desempeño de las autoridades electorales, este sí, de alto impacto en la calidad de la democracia. Estas elecciones internas fueron un collar de errores y defectos, antes, durante y después del acto comicial, cuyas secuelas persisten pasadas dos semanas de las elecciones. Aunque, además de la distracción con las encuestas, estimo que el tema no saltó a los titulares por cuidado institucional, matizado con un sentido de honor nacional, que encarnan en la dirigencia de los partidos tradicionales. (El Frente no comparte ese cuidado institucional, desde que lo político está por encima de lo jurídico, y se limpia las partes con la voluntad soberana, como no lo hizo ni la dictadura. Tampoco comparte ese sentido de honor nacional, desde que se agacha ante Argentina, mendiga en Brasil o se disfraza en Venezuela). Para blancos y colorados el sistema electoral, tallado en el espíritu patrio hace casi un siglo, es patrimonio nacional inalienable e incuestionable; eje sobre el que se asienta la libertad, la república y la democracia; prenda de orgullo que nos distingue en el concierto de las naciones civilizadas. Como el sistema educativo, como la seguridad pública, como el Censo de Población y Vivienda. Son todas cosas que en Uruguay funcionan, funcionan bien, funcionan en automático, ayer,



hoy y siempre. Estamos salvados. Pero no; no y no; ya no.

MAMPARA DE HULE

Quienes participamos en este proceso electoral podemos dar fe de sus crisis más notorias. ANTES DE LAS ELECCIONES, la Corte se atrasó tres semanas, según su propio calendario, en el registro y autorización de las listas; casi un mes en una campaña de dos meses, porque falló el programa, una y otra vez. DURANTE LAS ELECCIONES, todos fuimos testigos de la vergonzosa improvisación de los cuartos secretos con mamparas, que si no provocaron el colapso de la elección fue exclusivamente por la buena voluntad de los funcionarios públicos integrantes de las mesas, que ensayaron toda suerte de malabarismos para que las listas pudieran exhibirse y los ciudadanos pudieran votar con alguna intimidad. DESPUÉS DE LAS ELECCIONES, seguimos padeciendo errores, atrasos y cuestionamientos como no se tienen noticias desde 1971. ¿Cambiarán los resultados gruesos al final del escrutinio definitivo que se está procesando en estos días? Es muy poco probable. Pero se provocó un manifiesto DAÑO REPUTACIONAL al sistema, que es IMPERIOSO DESPEJAR para octubre. ¿Por dónde empezar? Hubo errores en las decisiones y en la conducción estratégica, en la implementación y la gerencia logística, en la programación y ejecución de actividades; pero el gran agujero negro estuvo vinculado al incipiente proceso de informatización.

EL INFORME DE LA OEA

¿Quiere decir esto que no podemos cambiar nada, que jamás tendremos voto electrónico, que debemos volver al ábaco? No, nada de eso. Quiere decir que lo que hicieron hasta ahora está mal, como estuvo mal el Censo, la subasta de PLUNA o la asignación de horas en Secundaria. Aún peor: con fecha 16 de abril de 2014, la OEA remitió a las autoridades de la Corte Electoral un informe sobre el desempeño y la seguridad del sistema TREP (Transmisión de Resultados Electorales Preliminares), con **"recomendaciones que se sugiere implementar previo a las elecciones primarias del 1 de junio próximo"**. El informe es producto de un programa de apoyo solicitado por la propia Corte, y contiene **30 hallazgos y recomendaciones**. Cada recomendación está acompañada de 3 calificaciones: **por importancia**, según su impacto en la confiabilidad del sistema; **por plazo**, según la recomendación pueda implementarse en menos de 3, 6 o más meses; y **por costo**, según requiera aplicación de recursos disponibles, inversión menor en materiales y capacitación, o un presupuesto especial para la ejecución de un proyecto especialmente formulado. **Ninguna** de las 30 recomendaciones implicaba un presupuesto especial, **todas** podían ser puestas en práctica en el corto plazo y **todas** eran de alto impacto para la seguridad y confiabilidad del sistema. La misión técnica estaba enfocada en transmisión de datos, de modo que no incluyó la auditoría del programa empleado por la Corte para registrar y autorizar las listas; mucho menos profundizó en otros aspectos de la organización electoral. Pero en la evaluación realizada con motivo de las elecciones profesionales previas (para testear el sistema), fue tan chocante el evento, que el técnico no pudo dejar de asentar que "En algunos locales se puso en riesgo el secreto del voto. Las mamparas, por su diseño y disposición, permitían ver a quien estaba ejerciendo su elección". ¿¿CUÁNTOS DE LOS 30 HALLAZGOS SE ATENDIERON, SI NO SE ATENDIÓ ESTE, EL MENOS SOFISTICADO, DE CERO COSTO, CERO PLAZO Y MÁXIMA IMPORTANCIA?? Descontando que nadie cuestionará ahora la pertinencia del informe de la OEA, solicitado por la propia Corte, y tan confiable al menos como el de cualquier firma auditora. Ahora la OEA estará preparando el informe de observación de las internas, pero no hace falta esperarlo: se debe llamar a responsabilidad a los ministros de la Corte ya, y no hay que perderse en anécdotas (que abundan), sino concentrarse en recomponer las garantías del sistema para las elecciones nacionales de octubre-noviembre y las departamentales de 2015. ¿Cómo se hace? Sencillo.

TODO PA'TRÁS

Se debe reconocer, sin ambages, que ESTE PROYECTO DE ELEMENTAL INFORMATIZACIÓN HA FRACASADO. Los programas no funcionan, los sistemas carecen de seguridad, las ceibalitas no tienen memoria suficiente, las escuelas no tienen toma corrientes disponibles, las zapatillas hacen cortocircuito, UTE no asegura la energía, ANTEL no asegura la conectividad, los funcionarios no tienen capacitación, la empresa contratada no ofrece garantías, los ministros de la Corte la ven pasar, los partidos estaban en la luna. Esto no tiene remiendo, no se puede avanzar por acierto y error, no se puede jugar con la democracia. **Las elecciones nacionales de octubre-noviembre y las departamentales de mayo deben llevarse a cabo con los procedimientos tradicionales (y los partidos tienen que cumplir con su derecho-deber de contralor).** Pasado este ciclo electoral, habrá que renovar las autoridades electorales, y otros serán quienes reencaucen la (por supuesto que necesaria) modernización integral del sistema. Pero de cara a las próximas instancias, que serán altamente competitivas, la prioridad absoluta es la solidez de la información y el respeto milimétrico de la voluntad popular. Lo demás, es lo de menos.